



# 7

## *Tejiendo relaciones campo y ciudad, conquistas de mujeres en procesos de producción, circulación y consumo\**

### *Tecendo as relações entre o campo e a cidade, conquistas das mulheres nos processos de produção, circulação e consumo*

Mónica Izurieta Guevara\*\*

\* Recibido em: 09.11.2018. Aprobado em: 17.12.2018.

\*\* Docente na Universidad Andina Simón Bolívar Sede Quito - Equador .  
Email: [monica.izurieta@uasb.edu.ec](mailto:monica.izurieta@uasb.edu.ec)

**Resumen:** Esta es una investigación teórica empírica que parte del modelo de la determinación social del consumo alimentario en espacios urbanos, marco interpretativo para la investigación e incidencia transformadora en espacios de producción, circulación y consumo de alimentos. En el caso de estudio que se presenta a continuación confluye el trabajo colectivo de la triada: investigadores del Programa Andina EcoSaludable de la Universidad Andina Simón Bolívar, mujeres indígenas de los pueblos Kayambi y Tabacundo y movimientos de consumidores de la ciudad de Quito. El abordaje del estudio parte de una relación dialéctica sujeto, objeto y praxis enmarcada en cuatro principios de la vida: sustentabilidad, solidaridad, soberanía y seguridad. La investigación también describe cómo a partir de las transformaciones que sucedieron, se reestablecieron subjetividades en las relaciones campo ciudad, así como en la reivindicación del trabajo de mujeres que generan procesos colectivos autónomos hacia otras formas de producción, circulación y consumo.

**Palabras claves:** consumo, subjetividad, movimientos de consumo, consumo alimentario, transición.

**Resumen:** Trata-se de uma pesquisa teórica empírica que parte do modelo de determinação social do consumo alimentar em espaços urbanos, arcabouço interpretativo para pesquisa e incidência transformadora em espaços de produção, circulação e consumo de alimentos. No estudo de caso apresentados a seguir vem junto o trabalho coletivo dos pesquisadores tríade Ecosaludable Programa Andina Simon Bolívar Universidade Andina, mulheres e povos indígenas Tabacundo Kayambi e movimentos de consumidores da cidade de Quito. A abordagem do estudo parte de um relacionamento dialético sujeito, objeto e práxis enquadrado em quatro princípios da vida: sustentabilidade, solidariedade, soberania e segurança. A pesquisa também descreve como, a partir das transformações ocorridas, as subjetividades foram restabelecidas no campo das relações da cidade, bem como na reivindicação do trabalho das mulheres que geram processos coletivos autônomos para outras formas de produção, circulação e consumo.

**Palabras chaves:** consumo, subjetividade, movimientos do onsumidor, consumo de alimentos, transição,



## Introducción

Este es un trabajo de investigación e incidencia para la transformación de espacios de consumo, en el que la interface academia, grupos de mujeres indígenas y movimientos sociales urbanos son protagonistas de procesos colectivos de transición a favor de formas de producción y consumo solidarias, sustentables, soberanas y bioseguras. El abordaje teórico recoge en primer lugar la necesidad de replantear a la categoría consumo desmarcándola del paradigma de la economía clásica, por ser éste un abordaje reduccionista y limitado a la hora de explicar las construcciones y subjetividades sociales de los procesos de consumo, así como su potencialidad de transformación.

La propuesta entonces es la de mirar al consumo desde la teoría crítica en el contexto de un modelo civilizatorio en crisis el que predomina el mecanismo de acumulación de capital sobre los valores indispensables para la vida de seres humanos y de la naturaleza.

En este trabajo también se discuten los conceptos de consumo y espacio, particularmente la relación de estas dos categorías y el proceso de urbanización acelerada que sucede en las ciudades en el que la agresiva estrategia de penetración del capital en la vida cotidiana de los seres humanos, se desplaza presionando nuestro sistema de necesidades para la obtención de un mayor plusvalor en los procesos de circulación y consumo de mercancías, vulnerando las condiciones de la vida en armonía con la naturaleza.

La transición que se propone frente estos procesos que pueden ser entendidos como movimientos de subsunción del consumo<sup>1</sup> en el espacio urbano es la generación de espacios autónomos de consumo que preserven sobre todo los cuatro principios de la vida aquí explicados: sustentabilidad, solidaridad, soberanía y bioseguridad (Breilh, 2003) y signifiquen un movimiento contrario y resistente a los procesos mercantiles y vulneradores de circulación y consumo de bienes.

El caso de estudio que se analiza a continuación es una muestra de transformación de espacios urbanos de consumo, cuya investigación empírica se da en escenarios de producción agroecológica en el campo y consumo alimentario en la ciudad. Fue necesario un diseño de investigación acción en el que se utilizó la matriz de procesos críticos como técnica, la cual permite definir los objetos dinámicos de transformación que se concentran en la espacialidad de uno más territorios específicos. En nuestro caso esta metodología ayudó a que se visibilicen y coparticipen espacios rurales de Kayambi y Tabacundo, quienes habitan territorios en los que existen tensiones en los principales modelos de producción: por un lado el trabajo en la *chacra*<sup>2</sup> bajo una concepción agroecológica y por otra el trabajo en la agroindustria para la producción y exportación de rosas. La tensión se reproduce por dos fuerzas: la que proviene de la producción agroecológica que preserva la vida de la tierra y la salud de campesinas y campesinos y la otra; que por su grado de contaminación y exposición a agrotóxicos en sus modos de producción es nociva. Se identificaron a los grupos de resistencia de

<sup>1</sup> La subsunción moderna del consumo se refiere al movimiento que permite incursionar al capital en la intimidad del proceso de reproducción procreativa de la población logrando de esta suerte no solo manipular la demanda de nuevos productos sino, sobre todo, la neutralización del núcleo estructural de las necesidades humanas que conforman la reproducción individual y social de los humanos: alimentación, salud, vivienda, ciudad, cultura, sexualidad (Barreda 1994).

<sup>2</sup> Chacra es una palabra quechua que significa tierra.



mujeres campesinas que aun trabajan y defienden sus tierras: Movimiento Cantonal de Mujeres del pueblo Kayambi y la asociación Buen Vivir de Tabacundo.

Se establecieron los siguientes procesos críticos para el proyecto de investigación e incidencia en la transformación de espacios de consumo en el marco de las cuatro principios de la vida o 4 “S”: contribuir a sanar la separación antagónica campo ciudad y a disminuir el extrañamiento de consumidores urbanos respecto a la tierra (sustentabilidad); el proceso de transformación debía fortalecer directa o indirectamente las formas colectivas de organización del Movimiento Cantonal de Mujeres del pueblo Kayambi y la asociación Buen Vivir de Tabacundo (solidaridad); debíamos procurar generar mayor autonomía en los modos de producción y consumo tanto en campo como en ciudad (soberanía); la transformación de consumo debía involucrar alimentos generados en sistemas agroecológicos (bioseguridad).

En la ciudad; el primer espacio a transformar fue el de nuestra universidad, para la génesis de procesos autónomos de circulación y consumo de alimentos. Se sumaron también movimientos urbanos de consumo, la denominada campaña “Qué rico es comer sano y de nuestra tierra”. Ellas de manera desinteresada apoyaron con estrategias de comunicación durante los procesos de transición.

Finalmente, los cambios se dieron, primero una feria de alimentos bioseguros en la Universidad Andina Simón Bolívar cuyas proveedoras son las mujeres de los pueblos de Kayambi y

Tabacundo, luego el cambio de productos en las cafeterías y el abastecimiento de alimentos orgánicos en la cocina del comedor universitario; posteriormente se amplió la circulación de alimentos al barrio, el cual se caracteriza por ser una ciudadela universitaria. Participamos de las fiestas tradicionales en las calles de la ciudad, productores y consumidores. Despertamos la motivación de seguir transformado en otras universidades, de distintos barrios donde hemos iniciado encuentros inter universitarios para generar procesos de transición hacia procesos de consumo autónomos.

### **Consumo, a la luz de una mirada crítica transformadora**

La categoría *consumo* ha sido señalada por algunos autores como una categoría en crisis teórica o doctrinaria (Pérez 1978, 87) de necesario tránsito hacia la conexión con las ciencias sociales y la integración interdisciplinar (García 1995, 41-44).

La teoría clásica de la economía, con su enfoque positivista y netamente cartesiano, considera al consumo como un conjunto sistemático y lógico de decisiones consientes para la satisfacción de deseos en un marco de oferta y demanda en el que se considera al sujeto como el *homo economicus* que actúa racionalmente y motivado por el único interés de maximizar sus beneficios (Montamat 2005, 17). Desde esta corriente, los sujetos consumidores, de acuerdo a su renta, tendrían la libertad de optimizar sus recursos y obtener las mayores utilidades de los bienes que adquiere, en una economía de libre mercado.



Es entonces claro entender por qué esta postura teórica está en crisis. La economía clásica no logra explicar los procesos de circulación y consumo en toda su complejidad, los desvincula de las estructuras determinantes del modelo económico y civilizatorio y las relaciones de poder que pueden existir en el ejercicio de la apropiación y uso de los bienes; el campo de la economía clásica también aparta al consumo de la cultura, identidad y subjetividades grupales e individuales que intervienen en las prácticas de consumo. Sus dimensiones de análisis son o bien relegadas a un plano individual y cartesiano de análisis de oferta y demanda, preferencias, maximización de beneficios (microeconomía) o a un plano general – estatal y privado para la estimación de la renta neta de un país (macroeconomía).

Otro aspecto de fuerte crítica a la economía clásica en su abordaje sobre las categorías de producción y consumo es el hecho de que la “naturaleza” es concebida como un recurso más en la producción de bienes, un *input* de producción de bajo valor y disponible como si fuese materia prima interminable; a tal punto que, en nombre de un mal llamado *crecimiento económico*, hemos superado la biocapacidad de la tierra para atender el modelo económico actual, comprometiendo seriamente a los ecosistemas que sustentan la vida de la humanidad.

Por último, la cada vez más refutable asociación que hace la economía clásica entre realización humana a mayor acceso a consumo de bienes y servicios, es actualmente criticada por las

nuevas corrientes de pensamiento económico y político, algunas de ellas contenidas en las posturas del *decrecimiento* (Latouche 2009, Jackson 2009) que abogan por un cambio en esta visión productivista de la economía, abandonando objetivo de crecer por crecer sin un límite.

Otras posturas posmodernas, también incompletas, se concentran en el consumo como resultado del poder empresarial y sus herramientas de comunicación masiva, propaganda y publicidad. El enfoque de la sociedad de consumo de Baudrillard (2007, 2009) analiza al consumo como resultado de un bombardeo de signos e imágenes que proyectan ilusiones en las audiencias. Esta postura podría adolecer de una exagerada discusión ética e ideológica encasillada únicamente en la supuesta manipulación psicológica y cultural de agentes económicos sobre los individuos.

Lo cierto es que no podemos comprender al *consumo* desde aquel plano individual de elección de bienes que resultan de un ejercicio racional de maximización de satisfacción, priorización y cálculo coste – beneficio que propone la economía clásica ni tampoco como el efecto de la manipulación mediática de los agentes económicos de una sociedad de consumo. Ambas posturas no logran explicar la complejidad de los procesos de la categoría en cuestión ni de su obligado encadenamiento con la esfera de producción, pues en el primer extremo de la microeconomía clásica el individuo se supone totalmente autónomo para elegir, en el otro, ha perdido total



independencia pues ha sido manipulado. La propuesta es entonces mirar al consumo desde un enfoque crítico e interdisciplinario.

### **Reenfocando al consumo para transformaciones vitales**

Se propone entender al consumo, desde la dialéctica del materialismo histórico y entenderlo como un conjunto de procesos que permiten la adopción y uso de bienes, procesos que son determinados desde el modelo económico imperante, pero que poseen a su vez un margen de reacción frente a esta determinación. Se entiende las dinámicas de consumo como un devenir entre continuas tensiones que se reproducen y generan ya sea desde fuerzas hegemónicas o desde fuerzas autónomas que se contraponen a las primeras. Este movimiento genera transiciones que caracterizan al consumo (y la producción) en un momento histórico de la sociedad. Los espacios de circulación y consumo de bienes son concebidos como escenarios de disputas y tensión, en continuo cambio.

Los procesos de consumo van transformándose continuamente como resultado de este movimiento de contradicción. Estos no se generan directamente hacia los individuos, como dice García Canclini (1995, 41) “no es un ejercicio de apresamiento de dominadores a receptores”, pues en la contradicción se reconocen mediadores: familia, grupos a los que los sujetos pertenecen y los mismos conflictos de clases originados por la inequitativa participación del consumo en la estructura productiva.

En un sentido ético de praxis a la luz de la crisis civilizatoria y ambiental y ante la necesidad de que la humanidad incursione en procesos de transición que permitan la vida a largo plazo, se hace importante también concebir al consumo como un espacio de relevancia política para enfrentar a las fuerzas destructoras del modelo económico de acumulación de capital omniabarcante. Los sujetos consumidores pueden generar una conciencia de transformación y no ser solo entes “contemplativos” a las dinámicas de producción y circulación del sistema económico capitalista.

El caso que se describe a continuación caracteriza una transformación desde los lentes de esta concepción del consumo, una transformación colectiva e integral hacia la esfera de producción, de reconexión campo ciudad, consumidores y grupos campesinos vulnerados. La mirada dialéctica del consumo y la ética de investigación para la transformación permitieron los cambios.

### **La triada transformadora: academia, movimientos campesinos y urbanos**

En la fotografía 1 confluyen el Movimiento Cantonal de mujeres del pueblo Kayambi, integrantes del movimiento de consumo “Qué rico es comer sano y de nuestra tierra”; investigadores del Programa Andina Ecosaludable de la Universidad Andina Simón Bolívar y jóvenes estudiantes de varias universidades. El grupo baila al ritmo de las coplas cantadas por mujeres Kayambi,



proveedoras de alimentos agroecológicos para la ciudad, se golpea el piso de la capital ecuatoriana, para agradecer a la tierra.

Fotografía 1

**Celebración de la fiesta *Inti Raimi* en la ciudadela universitaria La Floresta**

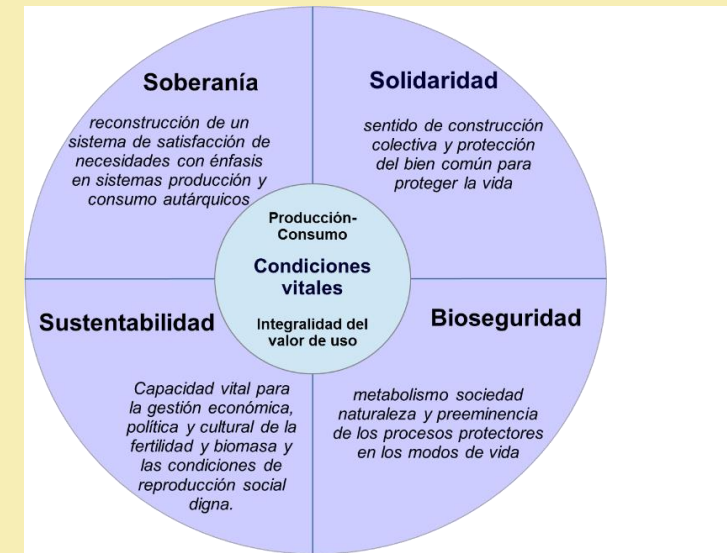


Fuente: Hugo Pavón, junio UASB 2018

El proceso de transformación de espacios de consumo se ideó a través de la noción ética de transformación para una vida saludable enmarcada en cuatro condiciones vitales, como marco teórico y ético para la transformación de espacios de consumo y la preservación de formas de producción respetuosas con la vida. La siguiente figura describe estos cuatro principios de soberanía, sustentabilidad, solidaridad y bioseguridad (Breilh 2010, 2017).

Figura 1

**Condiciones vitales para la transformación de espacios de producción y consumo**



Elaborado por Izurieta y Pérez en base a Breilh (2017).

Se elaboró un modelo interpretativo útil para guiar los procesos de transformación de consumo, sin ser dogmáticos, pero considerando que este proceso al menos debía tener un sustento ético y ciertas categorías conceptuales que permitan un enfoque adecuado en el accionar del campo de consumo, en este caso el consumo alimentario. La propuesta fue la “determinación social del consumo alimentario en espacio urbano” (Izurieta 2018) y la determinación social de un vivir saludable (Breilh 1979, 2003, 2014) cuyo modelo se describe en la figura 2.



La determinación social del consumo alimentario en espacios urbanos propone una comprensión de la realidad desde el materialismo dialéctico, para superar la fragmentación y quietud del objeto estudiado desde otros paradigmas positivistas. El modelo pretende mostrar la realidad conectada integralmente a través del movimiento, categoría esencial del pensamiento dialéctico y supone no solamente un cambio de lugar si no un cambio de cualidad (Engels 1952, 269). El movimiento está además marcado por la contradicción. Esta contradicción marca ritmos de reproducción y génesis en una realidad no aplanada sino jerarquizada por tres dominios: general que se refiere a las estructuras que marcan las lógicas de reproducción social, dominio particular relacionado a los modos de vida de grupos diferenciados de acuerdo a su inserción en las relaciones de poder y el dominio singular de familias e individuos. En estos tres dominios se confrontan movimientos de subsunción de lo particular en lo general y de lo singular en lo particular y movimientos de las partes que generan insubordinación y pueden lograr determinar la forma de la unidad, desde diferentes grados de autonomía relativa frente al medio externo, un movimiento auto ordenado, de estructura y organización autónoma (Samaja 2009).

Para el proceso de transformación se consideró el trabajo colectivo de la triada: investigadores del Programa Andina EcoSaludable de la Universidad Andina Simón Bolívar, mujeres indígenas de los pueblos Kayambi y Tabacundo, con el apoyo de movimientos de consumidores de Quito. Para el equipo de

investigación involucrado del programa en mención, la praxis debía convertirse en motor de investigación, Fals Borda (2009) argumenta que la mejor manera de saber si el camino de investigación es correcto, es producir hechos y hacer que las ideas se traduzcan a la práctica, que los estudios que se realicen demuestren sus méritos y su objetividad por el rigor con que han sido concebidos, así también por su eficacia en la reconstrucción de la sociedad.

Figura 2

### Determinación social del consumo alimentario en espacios urban



Elaborado por Izurieta en base a Breilh (2017).

En los cantones Cayambe y Tabacundo la contradicción se da entre en los modos de trabajo, por un lado la agroecología y por otro la agroindustria exportadora de rosas que supone la exposición a altas cantidades de agrotóxicos y temperaturas bajas en cuartos de



<sup>3</sup> La categoría *embodiment* de Nancy Krieger (2011) reconoce que nosotros, como seres humanos, somos simultáneamente seres sociales y organismos biológicos, la noción de *embodiment* sostiene tres afirmaciones críticas: (1) los cuerpos cuentan historias sobre -y no pueden ser estudiadas divorciadas de - las condiciones de nuestra existencia; (2) los cuerpos cuentan historias que a menudo-pero no siempre-coinciden con las declaraciones de las personas; y (3) los cuerpos cuentan historias que las personas no pueden o no dicen, ya sea porque son incapaces, prohibidas, o deciden no decirlas

refrigeración, las formas organizativas de las empresas son basadas en criterios de eficiencia que obligan a una fuerza laboral predominantemente femenina a trabajar hasta 14 horas al día en temporadas altas de consumo de rosas a nivel global como el día de la madre o San Valentín. (CEAS 2005).

La acumulación de capital y generación de plusvalor de la dinámica florícola donde estas mujeres laboran presume una determinación del *embodiment*<sup>3</sup> nefasto en las trabajadoras de las florícolas, significan procesos de enfermedad en las mujeres como afectaciones en su útero y ovarios, cáncer, abortos. Lo que es peor, niños con mal formaciones o bebés que mueren a los pocos días de nacidos.

Otro de los daños de esta lógica agroexportadora en el territorio ha sido la contaminación en agua y suelos. Como un ejemplo, los tallos de las rosas que se desechan se dan de comer a los animales, los plásticos vacíos en donde se envasan los agrotóxicos, reposan acumulados en el suelo donde juegan los niños alrededor. Por lo tanto, el metabolismo sociedad naturaleza de esta realidad es de destrucción. Además, las dinámicas del consumo del cantón se están transformando hacia la concreción de una materialidad occidental, viarias cuadras llenas de almacenes de ropa, zapatos, teléfonos celulares y variedad de mercancías chinas esperan el salario quincenal de las mujeres trabajadoras.

Cabe mencionar que la inserción de mujeres campesinas a las dinámicas de trabajo de los monocultivos de la agroindustria cambia también los modos de vida de las comunidades, erosionando

especialmente subjetividades, prácticas tradicionales y formas organizativas solidarias de convivencia y trabajo (Breilh, 2005).

Una vez identificados los territorios vulnerados en sus formas de producción, se utilizó la matriz de procesos críticos (Breilh 2003) como instrumento previo de planificación para una gestión hacia la génesis de autonomía en la producción y consumo de alimentos (ver figura 3). Los procesos críticos, son definidos como los objetos dinámicos de transformación que se concentran en la espacialidad de uno más territorios específicos. El papel de la matriz de procesos críticos finalmente es integrar espacio, sujetos y objetos críticos.

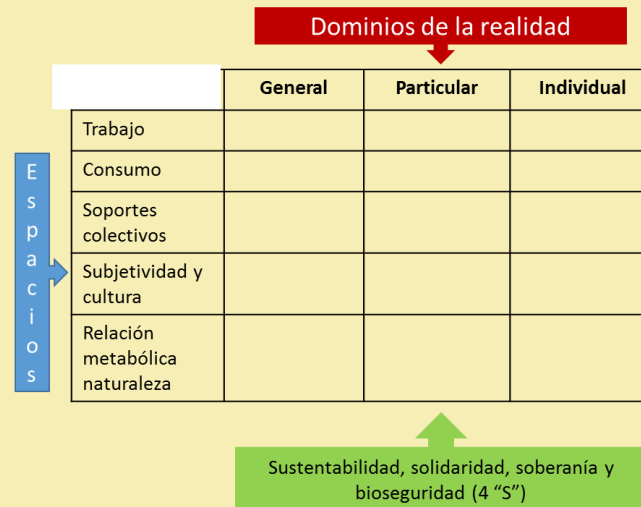
Para su desarrollo, la matriz está estructurada en los tres dominios de la determinación social del consumo alimentario: general, particular y singular; contiene las dimensiones de los cinco modos de vida particulares en los que se expresan las formas inmediatas de subsunción que reproduce la lógica de acumulación de capital: espacio de producción y trabajo, espacio doméstico, espacio de organización y configuraciones colectivas, espacio de identidad y construcción de subjetividad y el espacio de relación metabólica con la naturaleza. Se incluyen además las cuatro condiciones vitales antes descritas: solidaridad, soberanía, sustentabilidad y bioseguridad los cuales deberían guiar la especificación de las necesidades del vivir saludable al momento de desarrollar la matriz.





Figura 3

Matriz de procesos críticos



Elaborado por Mónica Izurieta en base a Breilh 2003.

A través del Programa Andina EcoSaludable se llevó a cabo el diagnóstico y posibilidades de estrategias de acuerdo a esta herramienta y la concreción de las dos triadas, la epistemológica: objeto, sujeto y praxis y la de acción: academia, movimientos campesinos y movimientos de consumo urbanos.

Se determinaron los siguientes procesos críticos de transformación:

- Contribuir a sanar la separación antagónica campo ciudad y a disminuir el extrañamiento de consumidores urbanos respecto a la tierra (sustentabilidad);
- El proceso de transformación debía fortalecer directa o indirectamente las formas colectivas de organización del Movimiento Cantonal de Mujeres del pueblo Kayambi y la asociación Buen Vivir de Tabacundo (solidaridad);

- Se debía procurar mayor autonomía relativa en los modos de producción y consumo tanto en campo como en ciudad (soberanía);
- La transformación debía involucrar alimentos generados en sistemas agroecológicos (bioseguridad)

El objeto de transformación fue entonces la circulación y consumo alimentario. El primer espacio de transformación fue el de la feria de alimentos agroecológicos, la cual en primera instancia se concretó para estudiantes y funcionarios, luego a consumidores del barrio La Floresta.

Fotografía 2

Feria de alimentos bioseguros en la UASB



Fuente: Eliana Estrella, Movimiento urbano de consumidores, 2018.

Tomando en cuenta el modelo interpretativo para la



transformación de espacios de consumo, nos concentramos en procesos de autonomía y movimiento contrario al de subsunción de consumo en espacios urbanos, conscientes de que aportamos a una reconquista en las relaciones de campo y ciudad y a la revitalización de las subjetividades que se presentan en el consumo de alimentos, cuyas formas de producción y consumo conservan la integralidad del valor de uso, algo erosionado en el proceso de urbanización del espacio.

El constante apoyo en estrategias de comunicación del movimiento urbano de consumo *Qué Rico es comer sano y en nuestra tierra* fue crucial. Este último movimiento ha sido importante para la campaña de comunicación a consumidores de la universidad y del barrio La Floresta, así como para generar conexiones con chefs de la ciudad ligados a la agroecología.

Fotografía 3

**Apoyo de movimientos urbanos de consumo en la estrategia de comunicación**



Fotografía de Andina Multimedia, 2018

En una segunda etapa, desde el programa *AndinaEcoSaludable* se logró el abastecimiento de alimentos agroecológicos para el comedor universitario, donde se alimentan aproximadamente 150 personas entre estudiantes y funcionarios. El abastecimiento inicio en mayo de 2018. También se regularon las políticas institucionales de la universidad para permitir el acceso a alimentos agroecológicos y de comercio justo, normativa que de ahora en adelante será utilizada en las licitaciones a proveedores de la universidad.

Fotografía 4

**Circulación de alimentos agroecológicos al comedor y cafeterías**



Fotografía tomada por Mónica Izurieta, mayo 2018



Líderes del pueblo Kayambi, animan a las mujeres que trabajan en las plantaciones para que vuelvan a trabajar sus tierras. La demanda generada por estas transformaciones en los espacios de consumo ha logrado que estas mujeres en sus territorios organicen pequeñas células de productoras, preferiblemente mujeres jóvenes para que se integren en la producción que se dirige a la ciudad de Quito, al barrio La Floresta. No es el único canal de circulación, pero sí el primero en universidades con un trabajo conjunto de academia, mujeres indígenas organizadas y movimientos urbanos de consumo.

#### Génesis de subjetividades durante la transición

La organización social de nuestras compañeras en el campo, del equipo de investigadoras y consumidores organizados logra reconstituir la trama social en torno a la circulación y consumo de alimentos. El dinero, común histórico de fragmentación, parecería que pasa a un segundo plano. Se construye una fuerza motriz que opera en el espacio urbano y rural contraria a la lógica de acumulación del capital de la agroindustria y las corporaciones alimentarias. El tejido logrado en la transformación de espacios de consumo hace renacer subjetividades que estaban erosionadas por el movimiento de subsunción en el proceso de urbanización de la ciudad.

La ilusión creada por la industria alimentaria que posiciona en la mente de consumidores alimentos supuestamente divertidos, prácticos y hasta saludables o naturales se desvanece, el fetiche de la mercancía de esta fuerza pierde su poder de determinación. Marian

Simon (2017, 35) sostiene que las organizaciones que se generan en los proyectos de consumo de alimentos agroecológicos son vectores de transformación social. El alimento se convierte en el conector principal y la comunicación se reestablece, los relatos que suceden en el espacio de intercambio desarrollan además una subjetividad en torno al alimento y salud que la industria alimentaria erosiona, por conveniencia (Izurieta 2017, 13-22). Se construye ciudadanía, que se expresa en los movimientos que se generan alrededor de la agroecología y soberanía alimentaria (Sherwood 2013, 3).

Fotografía 5

#### Transformación en la circulación de alimentos orgánicos al comedor y cafeterías



Fuente: Hugo Pavón, UASB 2018

Los momentos de consumo de alimentos que suceden en la feria universitaria de alimentos agroecológicos, expresan lo anteriormente señalado: una trama social reconstituida entre campo



<sup>4</sup> El “zapateo” consiste en la dinámica de baile durante el *Inti Raymi*, consiste en pisar la madre tierra o *pacha mama* una y otra vez, en señal de agradecimiento.

y ciudad, la concreción de un espacio en el que no existen mercancías, existen, por el contrario, valores de uso que son trabajados por campesinas y campesinos, dueños de sus instrumentos de trabajo y de sus tierras.

En la fotografía 5 se encuentran mujeres y niños del barrio La Floresta en la segunda celebración anual de la fiesta del sol *Inti Raymi* (fiesta del sol). En el centro, la productora de pan que abastece a la UASB. Los niños son residentes del barrio, hijos de las productoras e hijos de investigadores de la universidad. No se pretende una “folklorización”, se trata de un mensaje potente para las nuevas generaciones que han nacido en el proceso de urbanización de sus ciudades y es justamente, el de incorporar a su vida cotidiana la convivencia con la diferencia, no solo de etnias, religiones o formas de pensar si no también de diferentes formas de producción y circulación de bienes que respeten procesos armoniosos de intercambio, que marquen la diferencia hacia una mejor civilización.

Durante el proceso, expresiones de reivindicación de fiestas tradicionales indígenas de los territorios Kayambi y Tabacundo se fortalecieron en el espacio urbano. En la fiesta del *Inti Raymi* del pasado 21 de junio los tres ejes de este proceso de transición se juntaron en una celebración: mujeres indígenas, estudiantes y profesores de las cuatro universidades y los dos institutos de cine y diseño del barrio; así como los movimientos urbanos de consumo resiliente. Zapateamos<sup>4</sup> al ritmo de las coplas del pueblo Kayambi,

bailamos en las calles del barrio la Floresta, aunque en las calles urbanas de cemento, bailamos juntos en medio de la diversidad a un mismo ritmo, en honor al rey sol y en defensa de la vida.

### Conclusiones

La triada de transformación: academia, grupos de mujeres indígenas que aun habitan en el campo y movimientos sociales urbanos que defienden un consumo resiliente, son vectores de transformación en la circulación y consumo de alimentos en espacios urbanos. La mirada crítica para conceptualizar al consumo desde un pensamiento dialéctico y la ética de trabajo colectivo bajo cuatro principios; sustentabilidad, soberanía, solidaridad y bioseguridad fueron el motor de la transformación.

Los procesos de circulación y consumo alimentario que se generaron durante esta primera fase de investigación, de acuerdo al marco interpretativo de la determinación social del vivir saludable, el diagnóstico y gestión que proporcionó la matriz de procesos críticos y los valores sustentabilidad, soberanía, solidaridad y bioseguridad, permitieron el fortalecimiento organizativo de mujeres indígenas que provienen de territorios afectados por empresas florícolas pues con una demanda fija de alimentos bioseguras, lograron sumar a más mujeres a los soportes colectivos de sus organizaciones.

Una mayor demanda de alimentos agroecológicos en el espacio urbano permite mantener y ampliar modos de producción



que defienden la vida de mujeres y sus suelos en el campo, así también fortalece la capacidad de asociación y gestión colectiva.

Son procesos que generan autonomía desde el trabajo colectivo de investigadoras e investigadores, mujeres de diferentes etnias, clases, roles y espacios. Esta autonomía se expresa como un movimiento contrario al de subsunción de consumo bajo el capital en espacios urbanos y es un aporte para la resistencia en territorios de despojo y dislocación de la relación metabólica de mujeres y hombres con la tierra.

### Referencias

BAUDRILARD, Jean. *Cultura y simulacro*. Barcelona, Kairos, 2007.

BAUDRILARD, Jean. *La sociedad del consumo, mitos y estructuras*. Madrid, Siglo XXI, 2009.

BREILH, Jaime. *Epidemiología: Economía, medicina y política*. Quito, Ediciones Universidad Central del Ecuador, 1979.

BREILH, Jaime. *Epidemiología crítica: ciencia emancipadora e interculturalidad* (2a ed.). Buenos Aires, Universidad Nacional de Lanus, 2003.

BREILH, Jaime. Consolidación del estudio sobre la relación entre impactos ambientales de la floricultura, patrones de exposición y consecuencias en comunidades de la cuenca del Granobles (Sierra Norte, Ecuador): informe técnico final". Quito, CEAS, 2009.

BREILH, Jaime. Introducción "Lo agrario y las tres "S" de la vida" en *Tierra y agua: Interrelaciones de un acceso inequitativo*. Quito, Edgar Isch y Alex Zapata edit. SIPAE, 2010.

BREILH, Jaime. BRAVO E. MOREANO M. YÁNEZ I. (compiladoras). *Ecología política en la mitad del mundo*. Quito, Abya-Ayala, 2017.

BREILH, Jaime. "Epidemiología crítica latinoamericana: raíces, desarrollos recientes y ruptura metodológica" en *La determinación social de la salud como herramienta de ruptura hacia la nueva salud pública – salud colectiva*. MORALES, Carolina y ESLAVA Juan Carlos. (Eds.), Bogotá, 2014.

ENGELS, Federico. *Obras escogidas en dos tomos*. Madrid, Editorial Progreso, 1995

FALS-BORDA, Orlando. *Una sociología sentipensante para América Latina*. Buenos Aires, Siglo del Hombre, 2009.

GARCÍA, Néstor. *Consumidores y ciudadanos, conflictos multiculturales de la globalización*. México, D.F, Grijalvo, 1995.

IZURIETA, Mónica. "Comportamiento de compra de alimentos orgánicos en espacios urbanos". *Revista Economía*, vol 69, Julio 2017.

IZURIETA, Mónica. 2018. "Aporte de la epidemiología crítica para el diseño de investigación y recursos metodológicos en el estudio del consumo alimentario del espacio urbano". Examen complejo de aprobación para la candidatura doctoral en Salud Colectiva, Ambiente y Sociedad. Universidad Andina Simón Bolívar. Sede – Quito.

JACSON, Tim. *Prosperidad sin crecimiento, economía para un planeta finito*. Barcelona, Icaria, 2009.

KRIEGER, Nancy. *Epidemiology and the people's health. Theory and context*. New York, Oxford University Press, 2011.

LATOUCHE, Serge. *Decrecimiento y posdesarrollo: el pensamiento creativo contra la economía del absurdo*. México, D.F, Icaria, 2009.

LUKACS, George. *Historia y conciencia de clase*. Habana, Ciencias sociales del instituto del libro, 1970.

MONTAMAT, Daniel. *La economía del consumo posmoderno*. Buenos Aires, Ciudad Argentina Ed. 2005



PÉREZ, Alfonso. *Teoría Sociología Contemporánea*. Madrid, Editoria Tecnos S.A, 1978.

SAMAJA, Juan. *A reprodução social e a saúde: elementos teóricos e metodológicos sobre a questão das “relações” entre saúde e condições de vida*. Salvador, Casa da Qualidade Editora, 2000.

SHERWOOD, S., Arce, A., Berti, P., Borja, R., Oyarzun, P., & Bekkering, E. “Tackling the new materialities: Modern food and counter-movements in Ecuador”. *Food Policy*, vol 41, 1-10, 2013.

SIMÓN, Miriam. “El consumo desde lo colectivo”. *Revista soberanía alimentaria*. Vol 27, febrero 2017.